



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 29 de noviembre de 2023 - 16 de Kislev de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 17:16 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 18:20.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 18:46 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad.org>

## PARASHAT HASHAVUA

וישלח - VAISHLAJ

Transformando las palabras de la Parashá en acción

Génesis 32:4-36:43



### AGRADEZCAMOS

La Torá nos relata que Yaakov sospechó mucho de Esav, antes del encuentro. Tal y como está escrito "Vayirá Yaakov Meod Vayetzer Lo - Y temió mucho Yaakov y se angustió" (Génesis 32:8).

El Midrash pregunta: ¿Cómo es posible que una persona como Yaakov tema a Esav, teniendo una promesa de Dios que lo va a proteger? El temor era básicamente porque tal vez sus errores no le permitirían recibir la ayuda de Dios. Y esto lo explica con mayor amplitud Rashí, en el versículo 11, donde dice: "Katonti Mikel Hajasadim Umikol Haemet - Soy indigno de toda la bondad y de toda la lealtad". Yaakov Abinu pensó que era indigno para recibir tantas bondades de Dios, ya que todos sus méritos ya se habían acabado y dijo que esa falta de méritos son los que iban a provocarle caer en manos de Esav.

Pero surge la pregunta: ¿Acaso Yaakov Abinu no sabía acerca de lo justo que él era? ¿Cuántos méritos tenía, tanto así que su nombre fue cambiado a Israel?, lo que representa el nombre de cada Patriarca y Matriarca; "I" representa a Itzjak, "S" de Sará, "R" de Rivká y Rajel. "A" de Abraham y la "L" de Lea?

Entonces, por qué Yaakov piensa que no le corresponde nada, siendo el elegido entre todos los Patriarcas.

Esta pregunta surge en nuestra cabeza, ya que estamos acostumbrados a pensar que, si hacemos algo bueno, todos nos deben. Si hicimos alguna Mitzvá o si estudié Torá, implica que nos corresponde ser millonarios, tener buena salud y recibir honores de todos, ya que somos hombres justos. O también ocurre que cuando mujer se tapa la cabeza, piensa que Dios está en deuda con ella, le tiene que mandar hijos, paz en el hogar, y todo aquello que considere necesario. Pero nuestros Patriarcas, ya nos enseñaron que esa no es la realidad de las cosas.

Abraham fue el primero que publicó el nombre de Dios en el mundo, destruyó estatuas, convirtió a las personas, hizo bondades con todo el mundo, pero ni siquiera un hijo tenía. Después de 50 años de casados, Dios le informó que le daría un hijo. ¿Cómo reaccionó Abraham? Dice la Torá "Vajashbá Lo Tzedaká - Lo consideró como caridad". Explica el Zohar que Abraham consideró esta bendición como un acto de caridad y no como un pago pendiente, ya que la diferencia que existe entre ambas es que la Tzedaká es un dinero que se da a alguien gratuitamente, y no como el salario que es un pago que se hace a alguien que trabajó para ti.

Abraham no vio la bendición de recibir un hijo como pago por toda la labor realizada en nombre de Dios, sino como caridad de Él, porque Abraham sabía que todo lo que hacía no era nada en comparación con todo lo que Dios hacía por él. ➔

Diariamente le daba la vida, salud, riqueza, felicidad, etc. Y ahora Dios viene a regalarle otro regalo tan preciado como un hijo, entonces eso es solo por su bondad y no por algo más.

Abraham se caracterizó siempre por decir que él era como el polvo y la ceniza. Ceniza porque se salvó del horno en el que hubiera quedado convertido en ceniza, y polvo porque se salvó de la guerra con los reyes, en la que hubiera quedado muerto y convertido en polvo.

Siempre decía que Dios es muy grande porque lo salvó milagrosamente.

Si nos fijamos en la actitud de Abraham, él nunca dijo que lógicamente, Dios debía ayudarlo constantemente porque él era el único que santificaba su nombre en la tierra, el único que creía en él, el que sería nombrado como líder del monoteísmo y posteriormente patriarca del pueblo elegido. Ningún tipo de pensamiento como estos atravesaba por la cabeza de Abraham Abinu.

Yaakov Abinu, el elegido de los patriarcas, también era así. Pensaba siempre que sus acciones no eran nada en comparación con la gran cantidad de bondades que tenía Dios con él.

A Moshé Rabenu también le ocurrió lo mismo. El gran rabino de nuestro pueblo, nos sacó de Egipto, nos bajó el Maná de los cielos, nos dio la Torá de Dios, nos trajo hasta la frontera de Eretz Israel, y justo en ese lugar Dios le comunica que él no podrá entrar a la tierra prometida.

Una persona normal y corriente, ante tal situación, hubiese dicho: ¿Quién? ¿Yo?, ¿Moshé Rabenu, el salvador, quien aguantó a todo el pueblo 40 años, ahora no puede entrar? ¿Acaso todos los que van a entrar no son mis alumnos, o alumnos de mis alumnos? ¿Ni siquiera puedo entrar para ser enterrado en Eretz Israel?

Pero Moshé Rabenu no reaccionó de esa forma; más bien Moshé suplicó entrar a la tierra de Israel en la Parashá "Vaejtanan - Y rogó". Explica Rashí que pidió un regalo gratuito: Entrar a Israel.

Hay regalos gratuitos y regalos por compromiso. Por ejemplo, cuando una persona asiste a una boda y regala. Después de un mes esa persona tiene una fiesta familiar y este que recibió un regalo hace un mes, ahora se lo retribuye "por compromiso". Eso es exactamente el concepto de regalo por compromiso. Pero regalo gratuito es todo lo contrario, cuando nunca le hiciste un favor a alguien, y ese alguien viene ahora y te regala algo. Y eso fue lo que pidió Moshé a Dios, que le diera el regalo gratuito de entrar a Israel, ya que para él todas sus acciones no representaban una obligación por parte de Dios de cumplir con todos sus deseos.

Este concepto no solo se debe de llevar a cabo en nuestra relación con Dios, sino que además con nuestros compañeros.

Porque si alguien nos hace un favor, ese favor a nuestros ojos lo consideramos como algo insignificante, pero si nosotros le hicimos un favor a alguien, sentimos que ese alguien está en constante deuda con nosotros por el inmenso favor que le hicimos.

Para graficar esto que estamos hablando y así quede más ejemplificado, recordémonos de los binóculos. Si vemos a través de ellos, correctamente, todo se ve muy grande, pero si lo volteamos veremos todo en pequeña escala. A nuestro pesar, cada vez que alguien nos ayuda o nos hace un favor, vemos esa acción con el binóculo al revés, es decir todo pequeño. Pero cuando somos nosotros los que ayudamos, ahí sí observamos esta acción con los binóculos al derecho. Entre marido y mujer así ocurre. El marido desde temprano en la mañana sale a trabajar, para traer el pan de cada día a la casa. Se la pasa todo el día discutiendo con comerciantes, cheques devueltos, el dólar que sube..., hasta que llega a la casa cansado, y en su cabeza existe un solo pensamiento: Mi esposa hoy no hizo nada, cocinar es trabajo fácil, cambiar los pañales a los niños es rapidísimo, el resto del día está sentada descansando, sin embargo yo no paro de trabajar. Lo único que desea el marido es que cuando abra la puerta de la casa, lo reciban con canciones y alabanzas y valoren todo su esfuerzo físico.

Por otro lado, la mujer piensa lo mismo de ella: Yo trabajo muy duro en la casa, con los niños, después salir a comprar, cocinar, y mi marido no hace nada, todo el día en la oficina con aire acondicionado y sentado en una silla de cuero. Yo espero que apenas entre por esa puerta lo primero que diga sea para agradecer y valorar todo mi esfuerzo diario.

Imaginense el encuentro entre estas dos personas. Cada uno piensa que es el bondadoso, el mártir de la casa y que el otro no hace nada. Allí es cuando empiezan las peleas.

Pero qué pasaría si cada uno sintiera que lo que él hace no es nada en comparación al gran esfuerzo que el otro sí hace. Entonces sería una familia ideal y ejemplar.

Por eso está escrito en el tratado de del Talmud, que cuando la persona reza que por el mérito de sus antepasados, Dios lo ayude, entonces es respondido su pedido por sus propios méritos.

Pero si la persona cuando reza pide por sus propios méritos, si tienen méritos sus antepasados si son escuchados sus pedidos, pero si no tienen, no se le responde su oración.

La pregunta es: ¿por qué esto ocurre así? Y la respuesta se entiende, según lo explicado anteriormente. Si la persona cuando reza piensa que tiene muchos méritos personales y que por eso Dios debe de ayudarlo, entonces solamente se toman en cuenta los méritos de sus antepasados, pero cuando la persona piensa que todo lo bueno que ha hecho en su vida, no es suficiente como para pedir ayuda a Dios, y por eso pide por el mérito de sus antepasados, entonces Dios observa sus méritos personales y lo ayuda.

Nosotros bendecimos "Hagomel - El que otorga", cuando volvemos de un viaje largo, cuando alguien sale preso de una cárcel, si se cura de una enfermedad crónica, etc. Si nos fijamos en la bendición encontraremos que dice "Lajayabim Tobot - A los que deben favores", es decir que la persona como tal está en deuda con Dios por haberlo salvado, ya que a pesar de tener malas acciones en su cuenta, Dios lo favoreció con bien y con maravillas.

Para culminar, nosotros nos llamamos Yehudim (judíos) por Yehudá, el hijo de Yaakov y Lea. Cuando nació Yehudá, su madre le puso ese nombre para agradecer a Dios "Hapaam Odé y Hashem - Ahora agradeceré a Dios". Explica Rashí en nombre de Tanjumá (Cap. 9) que Lea sintió que tomó más de lo que le correspondía. ➔

Así también todo yehudí debe sentir que todo lo que Dios le da, es demasiado y no le corresponde.

Esto le causa a Dios una buena impresión de la persona, y lo bendice con mucho más de lo que tiene.

Pero si vamos con quejas a donde Dios, sería como cuando un pobre te exige que le des dinero, gritando e insultando, entonces ni siquiera lo que tenías pensado darle, se lo darás. Pero si lo pide con dulzura y súplicas, recibirá el doble de lo pensado.

"Que sea la voluntad de Dios que siempre entendamos que todo lo que tenemos es más de lo que nos merecemos, y agradezcamos por cada cosa que tenemos y de esta manera seamos bendecidos cada día con más. Amén".

Extraído del libro: Las Alturas de mi Pueblo de Rab Amram Anidjar. Pag 66 - 70.

## JANUCÁ: LA LUZ OCULTA DEL AGRADECIMIENTO



La esencia de la Festividad de Jánuca es el agradecimiento. Con este fin, recitamos el agradecimiento del Hallel durante las plegarias de la mañana y agregamos una oración de agradecimiento en las Shmone Esre y en la Bendición después de las Comidas. Más aún, por la noche encendemos velas como un medio para dar a conocer los milagros e inspirarnos para tal agradecimiento.

La delicia más grande, el placer de los placeres, el deleite más grande, es experimentar la Unidad de todo. No sólo sentirte parte de la Creación, del indivisible mundo mineral, vegetal, animal y humano, sino «parte» de la Fuente de todo. Saber que tu vida personal tiene un significado eterno dentro del Propósito de la existencia del Todo. Saber que sea lo que fuere que te suceda, cada experiencia, es de alguna manera un mensaje de Dios para ti, para enseñarte cómo vivir tu vida. Para sentir el Amor Divino, el amor que es numéricamente igual a Uno. Agradecer al Uno Quien comparte Su Unidad, incluso - y especialmente - durante los «malos» momentos.

Dentro del plan Divino para nuestro bien definitivo, Dios debe a veces darnos una lección dolorosa. Aun así, dentro del dolor que experimentamos se encuentra oculto el Amor Divino, pues el dolor es sólo para nuestro propio bien, para que aprendamos nuestra lección. A veces se necesita mucho tiempo para que podamos comprender el mensaje - quizás años, décadas o incluso una vida entera. Sin embargo, en Su Amor Infinito, Dios es infinitamente paciente y nos permite que aprendamos a nuestro propio paso. Cuando finalmente comprendas el mensaje Divino, cuando finalmente aceptes la lección que Dios quiere que aprendas, te sentirás pleno de agradecimiento por todo el dolor que sentiste y comprenderás que siempre fue para tu propio bien (Likutey Moharán I, 4:1-4).

Jánuca es un tiempo para tal agradecimiento, un anticipo del Mundo que Viene (Ibid. II, 2:1). Un anticipo del mundo que existe aquí en la tierra, pero un mundo al que debes merecer llegar. Un mundo oculto de la mirada física, un mundo que debes sentir espiritualmente. Un mundo que está abierto a aquellos que verdaderamente anhelan por él - aquellos que están dispuestos a abandonar el deseo de satisfacer los sentidos físicos. Cuanto más satisfices tus sentidos físicos, más embotas tu sentido espiritual. En la medida en que seas capaz de transformar el deseo por lo sensual en un anhelo por lo espiritual, el agradecimiento que experimentes estará más allá de las palabras - un anticipo del Mundo que Viene.

*De modo que cuando enciendas las velas de Jánuca, observa su luz material. Mira a través de las llamas que contemplas con tus ojos físicos y percibe su luz espiritual. Comprende que más allá del mundo que ves con tus ojos físicos hay un mundo que trasciende la lucha y la disputa. Es un mundo donde tú eres uno contigo mismo y con todo, donde puedes agradecer a la Fuente de toda vida.*

Disfruta el momento de eterna satisfacción...

La pequeña vela que revela la Luz Oculta.

<https://www.tora.org.ar/januca-la-luz-oculta-del-agradecimiento/>

Januca comienza con la puesta del sol del

**Jueves, 7 Diciembre, 2023**

Culmina al anochecer del

**Viernes, 15 Diciembre, 2023.**



Viernes 8 de diciembre 2023

17:00 - Zaragoza

Celebración  
2ª vela de  
"Januca"

(Fiesta judía de las luminarias)

Sefarad  
Aragón  
[www.SefaradAragon.org](http://www.SefaradAragon.org)

Cuota solidaria: 15€, 10€ socios.  
Con inscripción previa, aforo limitado.  
Móvil/WhatsApp: +34 657 508604.  
Email: sefarad.aragon@gmail.com

